

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la provincia de Valencia, AD...
Número del día: 5 centesimos

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 céntimos de pta. la línea...
Redacción y Administración: Mar. 65

Exposición Nacional en Valencia

Festejos para hoy
TEATRO CIRCO

Desde las cinco y media de la tarde, sesiones continuas de CINEMATOGRAFO y VARIETES, tomando parte en ellas los celebrados acróbatas HERMANOS RUBIANS...

Instalaciones para riegos

Tenemos existencias de motores a gas pobre, usados, de 4 hasta 38 caballos de fuerza...

Pro Patria

Discurso de Natividad Domínguez; de venta en todas las librerías, al precio de una peseta.

Las Provincias, en Madrid

Nuestros lectores de la Corte encuentran todos los días LAS PROVINCIAS en el kiosco de la calle de Alenia...

Asuntos del día

La máquina parlamentaria está montada. El gobierno tiene ya Cortes con que empren sus tareas...

En Barcelona han vuelto a estallar bombas, precisamente en los momentos en que se celebraban grandes fiestas...

Ahora los lerrouxistas apelan al socorrido recurso de la mano oculta de la reacción. Nada ha de creerles. Las bombas no pueden ser arrojadas más que por los elementos que juzgan que con la dinamita van a regenerar al mundo.

Almansa... 4 minutos

Media noche no era por filo, pero faltaba poco, cuando el tren, cansado de subir, llevando largo trecho la contraria al Vinatapé...

Almansa... 4 minutos

Media noche no era por filo, pero faltaba poco, cuando el tren, cansado de subir, llevando largo trecho la contraria al Vinatapé...

desbaratado por el de Felipe de Borbón. Y aquí, el vencido, traía en su bandera la hegemonía de Aragón sobre Castilla...

Muerto Carlos II, no perdió Luis XIV el tiempo. El 4 de enero de 1701 salió para Madrid Felipe V. Llegó el 14 de febrero...

En Barcelona han vuelto a estallar bombas, precisamente en los momentos en que se celebraban grandes fiestas...

Ahora los lerrouxistas apelan al socorrido recurso de la mano oculta de la reacción. Nada ha de creerles. Las bombas no pueden ser arrojadas más que por los elementos que juzgan que con la dinamita van a regenerar al mundo.

En Barcelona han vuelto a estallar bombas, precisamente en los momentos en que se celebraban grandes fiestas...

Ahora los lerrouxistas apelan al socorrido recurso de la mano oculta de la reacción. Nada ha de creerles. Las bombas no pueden ser arrojadas más que por los elementos que juzgan que con la dinamita van a regenerar al mundo.

Ahora los lerrouxistas apelan al socorrido recurso de la mano oculta de la reacción. Nada ha de creerles. Las bombas no pueden ser arrojadas más que por los elementos que juzgan que con la dinamita van a regenerar al mundo.

Ahora los lerrouxistas apelan al socorrido recurso de la mano oculta de la reacción. Nada ha de creerles. Las bombas no pueden ser arrojadas más que por los elementos que juzgan que con la dinamita van a regenerar al mundo.

entró en Madrid. Pero nuevamente Castilla declaró unida su suerté a la de la causa francesa. Las guerrillas y el terrible invierno de 1709 (el más crudo de que hay memoria en Europa)...

Es una nueva era, esto es, lo que triunfó en Almansa fué: a) El uniformismo afrancesado sobre el federalismo tradicional.

El tren que pasa por Almansa tendrá poco que hacer, pero el español que conoce un poco la historia de su patria no podrá fijar la vista en aquellos campos sin llevar amplia materia de meditación.

Ópera vascongada

Estreno de «Mendy-Mendyan»

En el teatro de los Campos Elíseos se ha dado esta noche la segunda audición de ópera vasca organizada, como lo fué la primera, por la Sociedad Coral.

La aviación en Valencia

Habia despertado tan extraordinaria expectación este festejo, que desde luego se auguraba que acudiría a presenciarlo un gentío enorme.

Los señores que componen la Caravana automovilista de San Sebastián nos hacen presente en atenta carta su agradecimiento a todas las entidades y personas que han tomado parte en los festejos automovilistas...

Los señores que componen la Caravana automovilista de San Sebastián nos hacen presente en atenta carta su agradecimiento a todas las entidades y personas que han tomado parte en los festejos automovilistas...

Los señores que componen la Caravana automovilista de San Sebastián nos hacen presente en atenta carta su agradecimiento a todas las entidades y personas que han tomado parte en los festejos automovilistas...

Los señores que componen la Caravana automovilista de San Sebastián nos hacen presente en atenta carta su agradecimiento a todas las entidades y personas que han tomado parte en los festejos automovilistas...

Poco después de las seis sacaron los mecánicos el monoplano de M. Mamet, haciéndolo rodar a lo largo de la pista para que el público pudiese examinarlo...

Ya en tierra el monoplano, saltó con presanteza de él el aviador, y auxiliado por los mecánicos, detuvieron y fijaron el aparato, volviéndolo al hangar.

Centenares de personas rodearon a monsieur Mamet, estrechándole la mano y hasta levantándole a hombros.

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

La Exposición Nacional de Valencia

Una carta de los automovilistas.—Objetos extraviados.—Preparativos para el Concurso hípico.

Una carta de los automovilistas.—Objetos extraviados.—Preparativos para el Concurso hípico.

Una carta de los automovilistas.—Objetos extraviados.—Preparativos para el Concurso hípico.

Siempre Curareis las
ALMORRANAS
con la
POMADA ANHEMOR
Por ser incolor no Mancha.
E. LANCOSME, 71, Avenue d'Antin, PARIS.

rando que resulte tal y como ellos lo han imaginado, que será tal y como los más exigentes apeteczan, tal y como al buen nombre de Valencia y de la Exposición correspondiente.

Anteayer recibió la comisión una artística copa de plata donada como premio por la Real Maestranza de Caballería de esta ciudad...

En la carrera civil tomarán parte dos «habits rouges» de Pau, uno de Burdeos y varios de Perpignan y Saint-Cyprien.

Ayuntamiento de Valencia

Sesión de ayer
Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo.

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

Comenzó la sesión a las cuatro en punto de la tarde. Fue presidida por el Sr. Ibáñez Rizo. Aprobáronse sin debate 39 dictámenes...

Del Extranjero

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

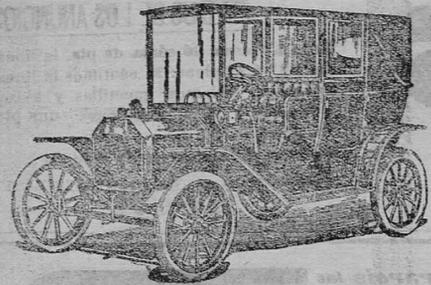
De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

De la Argentina
Buenos-Aires.—Se celebró la función de gala en el teatro Colón. El salón presentaba soberbio aspecto.

REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES Y COMPRADORES



La Empresa de LAS PROVINCIAS regala a sus suscriptores y compradores un

MAGNIFICO AUTOMOVIL

forma Landaulet, de 20 caballos, capota plegada de piel extra, cristales

La entrega en las oficinas de nuestra Administración de 50 números enteros de LAS PROVINCIAS de la fecha de 10 de Abril a 20 de Diciembre del corriente año, da derecho a un billete.

Por cada trimestre atrasado, corriente ó anticipado que precisamente se pague en la Administración de este periódico, se entregará también un billete. El Automóvil se adjudicará al poseedor del número igual al del premio mayor de la Lotería Nacional cuyo sorteo se ha de celebrar el día 22 de Diciembre de 1910

Monumento a nuestros héroes

Cantidades recibidas en la Administración de LAS PROVINCIAS con destino a la suscripción para el monumento a los héroes de la campaña de Melilla de 1909.

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes 'Suma anterior', 'Excmo. señora marquesa de Squilache', 'Excmo. señora de D. Eduardo', 'D. Luis Iváñez de Lera', and 'Total'.

VALENCIA

Ayer se circularon por la secretaría de cámara de gobierno de este arzobispado las invitaciones para la fiesta y procesión del Santísimo Corpus.

Como ha pasado ya el período electoral, el presidente de la Diputación Sr. Albiñana ha nombrado agentes ejecutivos encargados de la intervención de fondos de los Ayuntamientos morosos en el pago de contingente provincial.

Ello no obstante, deseoso de conceder a los Ayuntamientos cuantas facilidades sean posibles, el presidente ha dado orden a los agentes nombrados para que demoren su salida a los pueblos hasta el día 1.º de mes próximo, esperando que los alcaldes aprovechen este corto plazo para ponerse al corriente en el pago del contingente provincial.

Estas noches y hasta primeros de junio puede verse el cometa Haley a simple vista de noche, en la dirección de Poniente, a poca altura del horizonte. Ayer y anteyar la observación ha sido difícil, por la acumulación de nubes y por la luz de la luna; pero cuando se despeja la atmósfera y la luna vaya retirándose podrá verse el cometa en magníficas condiciones, y mucho más si se emplean para ello unos gemelos de teatro ó de campaña.

De la Corte comunal ayer las siguientes noticias sobre la Banda Municipal de Valencia:

En el tren correo ha llegado a Madrid la Banda Municipal de Valencia. La esperaban en la estación la comisión especial de alojamiento del Ayuntamiento de Madrid, el secretario de la Corporación y 30 profesores de la Banda madrileña.

Pocos momentos después llegó a la estación el alcalde Sr. Francos Rodríguez, que venía de recibir la Banda Municipal de Lisboa, que acababa de llegar minutos antes. El alcalde saludó a la comisión valenciana, y se llevó al hotel, en el automóvil oficial, al presidente de la comisión. Los restantes comisionados ocuparon landós.

La Banda valenciana ocupó grandes omnibuses, trasladándose a los alojamientos preparados.

La Banda de Lisboa ha sido recibida por otra comisión de concejales y otros 30 profesores madrileños. También ha llegado la Banda de artillería de Toulouse.

Aprovechando la Exposición Nacional que se está celebrando en esta capital, el grupo Esperantista de la misma trata de organizar, bien sea un Congreso Nacional ó un festejo literario, en el que, entre otros alicientes, se pondrán en escena algunas obras esperantistas.

La semana última el distinguido comandante D. José Bellido dió por terminado el curso de Esperanto que venía explicando a distinguidas señoritas, las que, deseadas de seguir cultivando el hermoso idioma internacional, acordaron invitar a las esperantistas de cursos anteriores para las reuniones que se celebrarán todos los miércoles en el local del Grupo (Príncipe Alfonso, 12), de seis a siete de la tarde.

Ayer tarde visitó el Hospicio de Nuestra Señora de la Misericordia la marquesa de Squilache, a quien acompañaban el general Azcoy y sus hijos.

Recibió a la ilustre dama el director, don Juan Izquierdo, y todo el alto personal, y un grupo de niñas le ofreció artísticos ramos de flores de sus jardines del Hospicio.

La marquesa de Squilache y sus acompañantes recorrieron minuciosamente todo el establecimiento, dedicando los mayores elogios al director, religiosos y personal del Asilo por el aseo y limpieza inimitables que en las diferentes dependencias se observan.

Los asilados, acompañados por la banda de música, cantaron magistralmente el Himno de la Exposición, que hubieron de repetir á instancias de la ilustre dama, que antes de abandonar el establecimiento reiteró sus elogios al Sr. Izquierdo, entregándole un espléndido donativo para los niños.

El alcalde, Sr. Ibáñez Rizo, conferenció anoche con el gobernador civil Sr. Moreno, transmitiéndole los ruegos que algunos concejales le hicieron en la sesión del Ayuntamiento.

El Sr. Moreno prometió que el expediente se instruirá con estricta justicia, y que sabe él no se ejercerá presión alguna. Agradecido asimismo al alcalde el sentimiento del Ayuntamiento por la muerte del Sr. Escudero. Trataron, además, de algunos otros asuntos, acerca de los que guardaron gran reserva.

El desconocimiento de esta disposición es causa de que se detenga gran número de correspondencia sin franqueo, sufriendo por ello los consignatarios retrasos.

En el correo de Barcelona llegó ayer don Francisco Aldama Villamar; en el de Madrid D. Francisco Greus y D. Luis Dicenta, y en el rápido de la misma línea la señora condesa de Almódovar y el señor marqués de González de Quirós.

En el expreso de Barcelona salió el marqués de Almunia; en el correo de Andalucía D. Tomás Azcárate y familia; por el Central de Aragón el capitán general Sr. Martitegui; en el rápido de Alcoy el señor barón de Santa Bárbara, y en el correo de Madrid don Elías Tormo.

Ayer mañana visitó al alcalde el sobrino del que fué teniente de Seguridad Sr. Escudero, para darle las más expresivas gracias por haberse dignado asistir al entierro. El Sr. Ibáñez Rizo agradeció mucho la visita, teniendo palabras de consuelo para la familia.

El cuerpo médico que ejerce en Vichy afirma que las aguas que manan calientes en el manantial se descomponen embotelladas, y que, a domicilio, sólo con fuentes frías (12º) como las de «Saint Louis», se cura de verdad el Estómago, Hígado e Intestinos.

La cirujano-dentista Aurelia Cavezzuti participa a su numerosa clientela haber trasladado su clínica dental a la calle de la Paz, número 5.

Por no pecar de indiscretos, no citamos nombres de aristócratas linajados que consumen constantemente Agua de Colonia Orive. Tal distinción es su mayor elogio.

El alcalde ha ordenado a la Guardia municipal que detenga a los automóviles que lleven velocidad excesiva y denuncien a sus dueños.

Ha sido declarada de servicio permanente la estación telefónica municipal de Cullera, mejora que ha sido muy bien recibida por los vecinos de dicha ciudad.

Le ha sido concedida la placa de mérito y honor de la Cruz Roja al médico D. Juan Maroto y Cataluña, por los servicios prestados a la benéfica institución.

Hemos recibido del suscriptor D. J. I. P. 3 pesetas para la pobre viuda de la calle de San Ramón, núm. 23. 2.º Dios premiará su buena obra.

La Carne Líquida del Dr. Valdés García, de Montevideo, contiene una gran cantidad de alimento en poco volumen, es el tónico reparador por excelencia y un verdadero tesoro para la nutrición, pues el estómago la tolera siempre, aún en los casos en que se hace imposible todo otro medio de alimentación.

No dejarse engañar con falsas denominaciones de Vichy. Exíjanse las auténticas aguas minerales de Vichy-Etat embotelladas: Vichy-Hôpital (estómago), Vichy-Gélestins (rifones), Vichy-Grande Grille (hígado).

AGRICULTORES: No comprar BOMBAS ni NORIAS para riego sin visitar los talleres de BARTUAL y MARTINEZ, Guillem de Castro, 7.

Crónica RELIGIOSA

El viernes próximo se celebrará en el parroquial de San Martín la fiesta del Santísimo Corpus. La misa será a las diez, y ocupará la Cátedra Sagrada D. Salvador Fuset, cura párroco de Alberique.

Por la tarde, a las cuatro y media, saldrá la procesión, que recorrerá las calles y plazas siguientes: Salida por la puerta principal de San Vicente, Santa Catalina, Zaragoza, Correría, En Bou, Zapatería de los Niños, Platerías, Nueva, Mercado, Trench, Hierbas, Sombrerera, Santa Catalina, San Vicente, entrada al templo.

Crónica NUPIAL

En la capilla de la Comunión de San Esteban se unieron ayer con los sagrados lazos del matrimonio la bellísima y distinguida señorita doña Emilia Oilo Alandete y el abogado de este colegio y conocido sportman don Agustín Bataller y Lleó.

Fué bendecida la unión por el deán don José Cirujeda, siendo padrinos doña Remedios Alandete, viuda de Cerdá, ha de la novia, y el coronel de ingenieros D. Mauro Lleó Comín, primo del novio, representado por D. Gregorio Lleó, y actuando de testigos por parte de la desposada el ex-capitán don Cortés D. José Montesinos Checa y D. Rafael Cerdá Alandete, y por parte del novio el señor de Casanova y D. Manuel Lleó Silvestre.

Terminada la ceremonia religiosa, el señor deán dirigió a los contrayentes breves y sentidas frases elusivas al acto que acababan de celebrar y a la memoria de sus queridos padres.

La novia, que vestía elegantísimo traje negro de encajes con valiosas joyas, regalo del novio, obsequió en su casa a los concurrentes con un espléndido lunch servido por la acreditada casa de hijos de G. Barriol.

Desearnos a los recién casados todo género de felicidades en su nuevo estado.

Ayer contrajeron matrimonio en el caparín de nuestra excelta Patrona, la bellísima señorita Juvenia Millera y el joven notario de Villarreal D. Vicente Vilar, catalán.

Bendijo la unión el conde lector don Miguel Sirvent, y apadrinaron a los contrayentes la madre de la novia doña Juana Carst, viuda de Millera, y D. Pablo Meléndez, actuando como testigos D. Vicente Jover, D. Eugenio Carborrell, D. Antonio Bosch y D. Laureano Sánchez.

Por reciente luto de la familia de la novia sólo asistieron al acto los próximos parientes.

Los nuevos esposos, a los que deseamos todo género de venturas, salieron para Barcelona.

Noticias MILITARES

Conforme anunciamos, el capitán general salió ayer para Teruel en el tren-correo de la Central de Aragón. Le acompañan en su visita de inspección su ayudante Sr. Marti-

nez y el teniente coronel de Estado Mayor Sr. Tudela.

Aunque el Sr. Martitegui dispuso los honores que por su jerarquía militar le corresponden, se le tributó una cariñosísima despedida.

Se ha encargado del despacho de Capitán el general Sr. Ximénez de Sandoval.

Le ha sido concedida la cruz de San Hermenegildo al capitán D. Silverio Martínez Reposo, y a la solicitada el teniente coronel D. Antonio Bonafox Más.

Hoy, a las once de la mañana, deben comparecer en las oficinas de la zona de Reclutamiento y reserva de Valencia, núm. 19, los señores jefes y oficiales a ella agregados, para un asunto del servicio.

En nombre de la Junta de damas que preside S. M. la Reina, el digno gobernador militar de esta plaza, Sr. Ximénez de Sandoval, entregó ayer 500 y 350 pesetas a los soldados inútiles de la campaña de Melilla José Rega y José Quiles.

TRIBUNALES

En la Sala primera, por la naturaleza del hecho, se vió ayer a puerta cerrada un proceso seguido contra Ramón Lorens Navarro. Le defendió D. Jacinto Talens.

En la sección segunda compareció Pascual Gramejo Martínez, por esta vez, siendo defendido por D. José Lioret.

Luego informaron en una apelación los letrados D. Vicente Dualde y D. Rafael Albiñana.

En la Sala de lo civil, en una apelación intervinieron D. Cristóbal Ferrer y D. José Barberá Ferrer.

Notas LITERARIAS

D. José Breva, copropietario del antiguo y famoso monasterio de la Murta, invitó a nuestro querido amigo el señor barón de Alcañal, y le rogó que trasladase el papel las impresiones que la visita le produjo. Hizolo así el barón, y sus cuartillas que escribió pluguéronle tanto el Sr. Breva, que las dió a la imprenta, formando un elegante opusculo, que hemos tenido el gusto de recibir.

Es un recuerdo muy digno de aquella antigua casa conventual, que a los tiempos de su historia, en lo pintoresco del lugar montañoso en donde fué instalada, y donde se admiran hoy sus ruinas. El autor de este opusculo no se ha limitado a expresar la impresión que produce estas ruinas, de un carácter un tanto romántico, dentro de su índole religiosa; ha indagado además algunos datos interesantes sobre lo que fué en otros tiempos el monasterio, completando con ello su trabajo, y añadiendo algo a lo que ya se sabía sobre este monasterio, tan favorecido por el ilustre prócer valenciano D. Diego Vich.

Ilustran esta publicación cinco hermosos fotograbados, que reproducen la vista de las ruinas de la Murta.

Notas AGRÍCOLAS

De Gandía comunican que va animándose ya el mercado al por mayor de las hortizas primeras. Estos días se han presentado a la venta varias partidas de tomates maduros, los cuales se cotizan a los precios siguientes: Buenos, a seis pesetas arroba, y chinchilla, a cuatro.

La bajada tierra escasea mucho, cotizándose la fina de seis a siete pesetas arroba, y la gorda a cuatro.

Hasta primeros de junio no empezarán los embarques del tomate verde.

Según las contestaciones dadas por los ingenieros jefes del servicio agronómico de las provincias al telegrama dirigido por el director general de Agricultura preguntando por el estado actual de las cosechas pendientes, resulta que las lluvias han beneficiado bastante las cosechas que se esperan de trigo y cebada en Madrid, aunque las heladas han causado grandes daños en el viñedo.

En Cuenca las cosechas se mermarán en un 25 por 100, y sufrieron gran daño los viñedos y olivos.

En Toledo están bien los cereales y mal los viñedos.

En Ciudad Real, Albacete y Badajoz habrá muy buena cosecha de cereales, y en Soria, Valladolid y Burgos espéranse también buenas cosechas y algo mermadas en Avila y Segovia.

En Aragón y Rioja hay mucha esperanza de buenas cosechas. En León el campo sigue retrasado, habiendo causado las heladas grandes daños en las zonas vitícolas. En Salamanca se espera una gran cosecha.

En Galicia, mientras Coruña y Lugo tienen que la cosecha no sea abundante, Orense y Pontevedra creen recolectar muchos cereales.

Navarra comunica también favorables impresiones y Vizcaya regulares.

En Levante, de seguir las lluvias, la cosecha será abundante.

Murcia abriga grandes temores, y en Andalucía se tienen muchas esperanzas, aunque el campo hallase algo atrasado.

En Baleares han mejorado notablemente las cosechas pendientes, y en Canarias, por la sequía, témpense malas cosechas.

Real Academia de Bellas-Artes

Ayer comenzaron en este centro los exámenes de fin de curso, constituyendo los tribunales los profesores que a continuación se expresan:

Día 23, a las tres y media de la tarde.—Anatomía pictórica: Presidente, D. Luis Gilabert Ponce; vocal, D. Ricardo Clemente Lamuela; secretario, D. Isidoro Garnelo Fiol.

Día 24, a las tres y media de la tarde.—Perspectiva lineal: Presidente, D. Francisco Alenar Quinzá; vocal, D. Gonzalo Salvá Simbor; secretario, D. Ricardo Clemente Lamuela.

Día 25, a las tres y media de la tarde.—Historia del Arte: Presidente, D. Luis Tramoyeres Blasco; vocal, D. José María Burguera Peiró; secretario, D. Ricardo Clemente Lamuela.

Día 26, a las ocho de la mañana.—Dibujo del antiguo, primero y segundo curso, y Dibujo del natural: Presidente, D. Eduardo Soler Llopis;

vocales, todos los señores profesores, y secretario, José María Burguera.

Día 27, a las tres de la tarde.—Modelado, los tres cursos: Presidente, D. Gonzalo Salvá Simbor; vocales, todos los señores profesores; secretario, D. Julio Cebrián Mezquita.

Día 28, a las ocho de la mañana.—Colorido, primero y segundo cursos: Presidente, D. Carlos Giner Vidal; vocales, todos los señores profesores, y secretario, D. Ricardo Clemente Lamuela.

Día 29, a las cuatro de la tarde.—Paisaje, los dos cursos: Presidente, D. Salvador Abril Blasco; vocales, todos los señores profesores, y secretario, D. Isidoro Garnelo Fiol.

Día 30, a las cuatro de la tarde.—Cerámica: Presidente, D. Julio Cebrián; vocal, D. Luis Soria Roca, y secretario, D. José María Burguera.

En el Colegio de sordomudos y ciegos

Se ha celebrado la conmovedora fiesta de la primera Comunión, habiéndose acercado a la Sagrada Mesa cinco sordomudos y tres ciegos.

La presencia de aquellos niños y niñas que tanta conmoción despertaron en todo corazón compasivo; la fervorosa y sentida plática pronunciada por el digno director D. Fernando Ferrando; y las selectas composiciones que durante la misa ejecutaron las alumnas ciegas con gran afinación y gusto, todo contribuyó a que el acto resultase de una gran ternura.

Se debe consignar la circunstancia de que las explicaciones del Catecismo dadas por el señor director durante este mes han sido todas orales, habiendo dado los sordomudos manifiestas señales de que comprendían las verdades más abstractas de la Religión, lo cual supone un gran desarrollo de sus inteligencias, obtenido en las clases por la labor constante y pacientísima de los profesores y por la influencia del método oral con que se les instruye.

Tan tierno y conmovedor acto terminó con la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, moviendo mucho a los circunstantes, hasta el punto de hacer derramar abundantes lágrimas al ver pronunciar a los sordomudos las promesas de su consagración.

Terminada la fiesta, pasaron los comulgantes con sus familias y profesores a los respectivos comedores de ambos departamentos, donde se les sirvió el desayuno, con chocolate, pastas y helados.

Bien merece este Colegio que la caridad del pueblo valenciano fije en él su atención, ya que tantos beneficios reporta a los sordomudos y ciegos.

TEATROS

PRINCIPAL

BENEFICIO DE MATILDE MORENO

El anuncio de verificarse el beneficio de la distinguida actriz Matilde Moreno, hizo que el teatro se viese anoche concurridísimo. Todas las localidades veíanse ocupadas por público que acudió al llamamiento del cartel, y a tributar sus aplausos a la artista.

La divertida obra El matrimonio interino fué la escogida para ser representada anoche. En ella lucen mejor que nunca las cualidades artísticas de Matilde Moreno.

El tipo de la niña, con la ingenuidad precisa que exige el papel de la obra, fué interpretado con entera fortuna por la beneficiada, la cual encontró constantemente ocasión de hacerse aplaudir calurosamente.

En todos los actos pudo hacer ver la artista su graciejo peculiar, pero en el acto último, muy especialmente, encontró acentos que acudieron más el efecto producido sobre los espectadores.

Todos los demás artistas trabajaron con mucha fortuna.

Una mención especial merece el señor Vilches por su notable interpretación de inglés.

Pará fin de fiesta se estrenó El último capítulo, paso de comedia de los hermanos Quintero, en donde Matilde Moreno volvió a escuchar aplausos nutridos, juntamente con los Sres. González y Vilches.

La beneficiada fué obsequiada con grandes ramos, bonitas corbelles y otros regalos de valía.

Para esta noche se anuncia el beneficio de Irene Alba con la comedia de Benavente, Lo Cursi, estrenándose a segunda hora el entremés, de los Sres. Arniech y García Alvarez, La primera conquista, en la que toma parte la beneficiada.

Mañana se celebrará el beneficio de la señorita Pérez de Vargas, con el estreno de la comedia en cinco actos Juventud de príncipe, y el jueves despedida de la compañía.

APOLO

Hoy llegará, procedente de Zaragoza, la notable compañía del Teatro Español de Madrid, que dirige la insigne primera actriz Carmen Cobeña, y que en nuestro teatro de Apolo dará un corto número de representaciones. El debut se verificará mañana, con una obra no elegida todavía.

Al público valenciano se le ofrece ahora la ocasión de conocer, interpretadas por actriz tan eminente como la señora Cobeña y compañía tan completa como la que lleva, las hermosas obras estrenadas este año en el Español, entre las que se cuentan La madre, de Rusiñol; Luna de la sierra, de Cristóbal de Castro; La esclava, de Oliver y otras.

SALÓN ESLAVA

La presente temporada de variétés en este Salón se está llevando con tal acierto, que no sólo sigue acudiendo el público distinguidísimo de siempre, sino que el número de señoras supera al de caballeros, lo que demuestra se trata de un espectáculo cultísimo. El cuidado que para ello prodiga el empresario Sr. Barber, merece plácemes. Par hoy, día de moda, ha combinado tres selectos programas.

Crónica de SUCESOS

En la casa de Socorro de Serranes fué atendido ayer Manuel Calabrig Martínez, de 33 años, Calderero, el cual sufría una herida penetrante de arma blanca en la pallella izquierda, que, según manifestó, se la causó un desconocido.

En el día de hoy, a las once de la mañana, se celebró el sorteo de la Lotería Nacional, cuyo resultado fué el siguiente: Primer premio, 10 millones de pesetas; segundo premio, 1 millón de pesetas; tercer premio, 500 mil pesetas; cuarto premio, 250 mil pesetas; quinto premio, 100 mil pesetas; sexto premio, 50 mil pesetas; séptimo premio, 25 mil pesetas; octavo premio, 10 mil pesetas; noveno premio, 5 mil pesetas; décimo premio, 2 mil pesetas; undécimo premio, 1 mil pesetas; duodécimo premio, 500 pesetas; decimotercero premio, 250 pesetas; decimocuarto premio, 100 pesetas; decimoquinto premio, 50 pesetas; decimosexto premio, 25 pesetas; decimoséptimo premio, 10 pesetas; decimoctavo premio, 5 pesetas; decimonoveno premio, 2 pesetas; vigésimo premio, 1 peseta; vigésimo primer premio, 50 céntimos; vigésimo segundo premio, 25 céntimos; vigésimo tercer premio, 10 céntimos; vigésimo cuarto premio, 5 céntimos; vigésimo quinto premio, 2 céntimos; vigésimo sexto premio, 1 céntimo; vigésimo séptimo premio, 50 milísimos; vigésimo octavo premio, 25 milísimos; vigésimo noveno premio, 10 milísimos; vigésimo décimo premio, 5 milísimos; vigésimo undécimo premio, 2 milísimos; vigésimo duodécimo premio, 1 milísimos.

En la casa de Socorro de Serranes fué atendido ayer Manuel Calabrig Martínez, de 33 años, Calderero, el cual sufría una herida penetrante de arma blanca en la pallella izquierda, que, según manifestó, se la causó un desconocido.

En el día de hoy, a las once de la mañana, se celebró el sorteo de la Lotería Nacional, cuyo resultado fué el siguiente: Primer premio, 10 millones de pesetas; segundo premio, 1 millón de pesetas; tercer premio, 500 mil pesetas; cuarto premio, 250 mil pesetas; quinto premio, 100 mil pesetas; sexto premio, 50 mil pesetas; séptimo premio, 25 mil pesetas; octavo premio, 10 mil pesetas; noveno premio, 5 mil pesetas; décimo premio, 2 mil pesetas; undécimo premio, 1 mil pesetas; duodécimo premio, 500 pesetas; decimotercero premio, 250 pesetas; decimocuarto premio, 100 pesetas; decimoquinto premio, 50 pesetas; decimosexto premio, 25 pesetas; decimoséptimo premio, 10 pesetas; decimoctavo premio, 5 pesetas; decimonoveno premio, 2 pesetas; vigésimo premio, 1 peseta; vigésimo primer premio, 50 céntimos; vigésimo segundo premio, 25 céntimos; vigésimo tercer premio, 10 céntimos; vigésimo cuarto premio, 5 céntimos; vigésimo quinto premio, 2 céntimos; vigésimo sexto premio, 1 céntimo; vigésimo séptimo premio, 50 milísimos; vigésimo octavo premio, 25 milísimos; vigésimo noveno premio, 10 milísimos; vigésimo décimo premio, 5 milísimos; vigésimo undécimo premio, 2 milísimos; vigésimo duodécimo premio, 1 milísimos.

En la casa de Socorro de Serranes fué atendido ayer Manuel Calabrig Martínez, de 33 años, Calderero, el cual sufría una herida penetrante de arma blanca en la pallella izquierda, que, según manifestó, se la causó un desconocido.

En el día de hoy, a las once de la mañana, se celebró el sorteo de la Lotería Nacional, cuyo resultado fué el siguiente: Primer premio, 10 millones de pesetas; segundo premio, 1 millón de pesetas; tercer premio, 500 mil pesetas; cuarto premio, 250 mil pesetas; quinto premio, 100 mil pesetas; sexto premio, 50 mil pesetas; séptimo premio, 25 mil pesetas; octavo premio, 10 mil pesetas; noveno premio, 5 mil pesetas; décimo premio, 2 mil pesetas; undécimo premio, 1 mil pesetas; duodécimo premio, 500 pesetas; decimotercero premio, 250 pesetas; decimocuarto premio, 100 pesetas; decimoquinto premio, 50 pesetas; decimosexto premio, 25 pesetas; decimoséptimo premio, 10 pesetas; decimoctavo premio, 5 pesetas; decimonoveno premio, 2 pesetas; vigésimo premio, 1 peseta; vigésimo primer premio, 50 céntimos; vigésimo segundo premio, 25 céntimos; vigésimo tercer premio, 10 céntimos; vigésimo cuarto premio, 5 céntimos; vigésimo quinto premio, 2 céntimos; vigésimo sexto premio, 1 céntimo; vigésimo séptimo premio, 50 milísimos; vigésimo octavo premio, 25 milísimos; vigésimo noveno premio, 10 milísimos; vigésimo décimo premio, 5 milísimos; vigésimo undécimo premio, 2 milísimos; vigésimo duodécimo premio, 1 milísimos.

Todas las misas que se celebrarán hoy en la Colegiata de Sr. Bartolomé, y en igual día de otros meses de los once siguientes en la misma iglesia, y las que igualmente serán celebradas hoy en la real capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, y en los días 29 de este mes en las iglesias de los PP. Franciscanos y Dominicos, respectivamente, serán en sufragio del alma de

D. O. M.

LA SEÑORA Doña María Francisca Gil Sanchis que falleció en 24 de mayo de 1908

Sus adlijadas hijas, hijos políticos y nietos, suplican a sus demás parientes y amigos la asistencia a alguno de dichos sufragios, por lo que quedarán agradecidos. Hay conestadas indulgencias en la forma acostumbrada.

VICHY CATALAN

Agua mineral medicinal natural. Sin rival para el REUMATISMO, la DIABETES y las afecciones del ESTOMAGO, HIGADO, BAZO. No farse de otras aguas con nombres de fuentes intermedias. Precio, 0,75 pesetas botella. De venta en farmacias y droguerías. Depositario: BARON CASANOVA BOLIX, calle de Awañá, 72. Teléfono 778, Valencia.

Envuelto en unos papeles, fué hallado ayer en la calle del Quemadero el cadáver de un recluso, cuya traslación al Depósito ordenó el juzgado de guardia.

La Sala de gobierno de esta Audiencia provincial nombró ayer juez especial para que en el día de hoy se instruya con motivo de los sucesos acaecidos el día 16 del actual, al de instrucción del distrito del Mar, D. Víctor González Echegaray.

Ayer, ante el juzgado que instruye el sumario con motivo de dichos sucesos, declararon los individuos de Seguridad que formaban el pelotón que mandaba el desgraciado teniente señor Escudero. Todos aprobaron sus declaraciones.

En el gobierno civil recibíase anoche un aviso del juzgado para que hoy declarasen de nuevo algunos agentes de Vigilancia y Seguridad.

El letrado Sr. Cortina, acompañado de varios individuos que fueron detenidos con motivo de los sucesos, presentó ayer ante el juzgado municipal del distrito del Mar, formulando en nombre de sus acompañantes una denuncia contra los agentes de la autoridad que les maltrataron.

Ayer circuló con insistencia por nuestra ciudad, y de él se hicieron eco en la sección del Ayuntamiento, el rumor de que en la Cárcel Municipal había fallecido, a consecuencia de una palidez, Julio Concepción, supuesto autor del atentado del teniente de Seguridad Sr. Escudero.

Procuramos confirmarlo, y en el gobierno civil, desde donde se preguntó a la Cárcel, nos manifestaron que el rumor era absolutamente inexacto, pues el detenido no está enfermo ni sufre más lesiones que las de pronóstico leve que se supone le ocasionó el guardia Traver la noche de los sucesos. El citado sugeto fué reconocido ayer por el Dr. Ferrer.

DESDE TORRENTE

Fiesta en el convento de Alcaúas

Solemne y conmovedora en sumo grado fué la velada literario-musical con que obsequiaron la tarde del domingo los alumnos de las Escuelas Pías de Alcaúas, a la villa, al digno superior P. Recaredo, de la ciudad Orden, y los señores Palop, abogado de Alcaúas, Forriol, Forriol y Nebot, alumnos de dichas escuelas, que pronunciaron elocuentes discursos acerca de los grandes servicios que en punto a Beneficencia e Instrucción prestan las Ordenes religiosas, y los notables perjuicios que reportan a la Sociedad las escuelas sin Dios, ora aparezcan bajo la máscara hipócrita de «neutras», ya ostenten el más descarado título de «laicas». El Sr. D. Ferrando Gimeno,

Observatorio Meteorológico de la Universidad de Valencia. A las nueve de la mañana. Barómetro, 759.85; termómetro, 18.0; humedad, calma; estado del cielo, cubierto.

ESPECTÁCULOS. SALON ESCLAVA. COMP. INTERNACIONAL DE VARIETES. 6 atracciones—6. El empuje de los debates semanales.

SECCION COMERCIAL. Productos del campo. Chelva 21 de mayo.—Aceite, la arroba, a 15 pesetas; trigo duro, la varchilla, a 4; cebada, a 2.10; leña, a 4.10; pimiento, a 0.60; cera, la libra, a 1.20; miel, la arroba, a 6; vino, el cántaro, a 1.20; huevos, el ciento (20 docenas), a 17.

El Puerto. Día 23 de mayo. OBSERVATORIO METEOROLÓGICO. A las once el día con el cielo cubierto; el mar con marea.

Teatro Principal. Compañía cómica del teatro de la Comedia, de Madrid. ESTA NOCHE Beneficio de Irene Alba. Lo cursi. La primera conquista. ESTRENO.—A las 9.

Movimiento burattí. Cotización de valores. FONDOS PÚBLICOS. Duda perpetua al 4 por 100, a 98.85; Duda amortizable al 4 por 100, a 94.00.

Table with 2 columns: Location and Price. Includes entries for Madrid, Barcelona, and other cities with their respective market prices.

Telegramas y Telefonemas. Del EXTRANJERO. Una carta de Jorge V.

Londres.—El Rey Jorge ha enviado la siguiente carta al ministro del Interior: «A mi pueblo: Las pruebas de afecto y veneración guardadas a mi querido padre, que han venido de todas partes del imperio; las demostraciones públicas de cariño, sobre todo en la capital, durante los dos últimos períodos de su corta enfermedad, y la manera patética con que multitud enorme de sus súbditos amantes esperaron paciente y reverentemente la oportunidad para pagar el último tributo a su memoria, me han conmovido profundamente.

Turquía y Creta. Constantinopla.—Los periódicos muestran muy excitados por las declaraciones que se atribuyen a Venizelos referentes a la exclusión de los musulmanes de la Asamblea cretense. Uno de ellos llega a decir que es llegado por fin el momento en que Turquía se foma la justicia por su propia mano, afirmando que la flota turca debería presentarse en la bahía de Sude y poner un ultimatum a los rebeldes cretenses.

De la TARDE. Madrid 23, a las 6.30 tarde. La «Gaceta».

No publica ningún decreto de interés. Sólo merece mencionarse una disposición ordenando que los ingenieros civiles usen faja morada de igual tono que el plumero de su sombrero.

El aumento de sueldos. En los próximos Presupuestos se consignará el aumento de un real diario en los sueldos que perciben los individuos de los institutos de la Guardia civil y Carabineros.

Un requerido. La Sociedad de Excursiones militares irá al Puerto de Reventón a colocar en la cima una lápida sencilla dedicada a Ibañeta Marín, que fue presidente de dicha Sociedad, para recordar las excursiones que, dirigidas por él, fueron allí, y las conferencias que dió a los socios en el mismo sitio.

Las actas protestadas. Ha dicho el Sr. Canalejas que las actas remitidas al Supremo son 92, más once contra las cuales se han presentado reclamaciones con arreglo a ley. Total, 103.

En favor de la agricultura. El Sr. Zulueta ha visitado al director general de Aduanas, queriéndose de lo que se hace en Inglaterra con la pasa que de España se exporta. Allí se mezcla con vino español y se elabora más cantidad de dicho producto.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

al saber que el Rey no iba en el sudex-preso. A las dos de la tarde llegó a Palacio Su Majestad en automóvil. Le esperaba en el vestíbulo los altos personajes palatinos. D. Alfonso, en su deseo de llegar pronto a la estancia de la Reina, entró por la puerta del Campo del Morir.

Calbetón. El ministro de Fomento estuvo esta mañana en la Escuela de Ingenieros de Montes en El Escorial. Regresó esta tarde y ahora preside la primera sesión de la Asamblea forestal.

Consejo. Mañana se reunirán los ministros en Consejo. El Gremio de ultramarinos.

De Guerra. El ministro de la Guerra llevará pasado mañana a la firma del Rey las últimas recompensas de la campaña para la compañía de mar y personal de los hospitales. También firmará el Rey un decreto creando la capitania general de Melilla.

Senador. Por la provincia eclesiástica de Granada ha sido elegido senador el obispo de Guadix.

El diputado Sr. Semprún. El diputado liberal Sr. Semprún ha recabado su libertad de acción. Parece que se sumará a los conservadores.

De Bilbao. Bilbao.—Se conocen los siguientes detalles de la colisión entre republicanos y bizkaitarras.

De la NOCHE. Madrid 23, a las 10.15 noche. Detalles de la estancia de Su Alteza en Buenos-Aires.

Por cablegramas recibidos de Buenos-Aires, se sabe que la manifestación verificada anoche en honor de la Infanta doña Isabel, resultó un acto grandioso. Los centenares de miles de personas que en ella figuraban, luego de saludar a Su Alteza marcharon al Palacio del Presidente.

El regreso del Rey. En el sudexpreso que S. M. abandonó en El Escorial, llegaron a Madrid sus ayudantes Sres. Elorriaga y conde de Aybar.

Una bomba en Madrid. En la calle Mayor, en el momento erigido a la memoria de las víctimas de la bomba arrojada por Morral en dicha calle el día del casamiento del Rey, acaba de estallar una bomba a las diez y cinco minutos de la noche. Ha resultado un muerto, que se cree es el que la depositó a los pies del monumento.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

El indulto de Macías. Se halla acordado el indulto del ex-auditor de Guerra Sr. Macías.

Regreso del Rey. Al paso por San Sebastián del tren que conducía al Rey a Madrid descansaba el Monarca.

El concierto musical.—Los ediles valencianos. En la plaza de Toros se verificó esta tarde el primer concierto del Concurso internacional de bandas.

El estado de la Reina. Los médicos de la Reina aseguran que la Soberana mejora notablemente. Come y duerme con normalidad.

les que acompañan a la Banda oyeron el concierto desde el palco n.º 5. La comisión de Festejos del Ayuntamiento observó constantemente a los concejales valencianos. El miércoles próximo se verificará en los Viveros una gira con que la mayoría republicana del Ayuntamiento de Madrid obsequiará a la comisión valenciana.

Canalejas y el Rey.—Palatinos. El Sr. Canalejas estuvo hoy en Palacio, conferenciando con el Rey durante una hora.

Robo de alhajas.—Celebrando un triunfo. En una joyería instalada en la traviesa de San Mateo se ha cometido un robo por valor de 3.000 pesetas en alhajas.

De Barcelona. Barcelona 23, a las 11.10 noche. Movimiento de buques.—El tiempo.—Lluvia torrencial.—Evaluaciones.—De elecciones.—Desgracia.—Felicitaciones.—Variaciones notables.—Tiro de marido y mujer.—La procesion del Corpus.—La banda municipal de Turin.—La última explosión.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

y una mujer que, según dijeron, se encontraba en aquel lugar al estallar la bomba. Ambos festivos manifestaron al juez que el individuo debió comprender que la bomba iba a explotar en las manos, y por eso se dejó caer en la acera, intentando huir.

Después de las elecciones. Se está comentando grandemente en todos los círculos políticos el resultado de las elecciones, que no ha podido ser peor para el gobierno por la derrota sufrida por los liberales en algunas provincias y por el coto que en otras han realizado los conservadores.

Congreso clausurado. Esta tarde se ha celebrado en el Teatro Español la sesión de clausura del II Congreso de la Panadería Española, acordándose el nombramiento de un Comité Directivo y de un Sindicato Nacional.

Robo de alhajas.—Celebrando un triunfo. En una joyería instalada en la traviesa de San Mateo se ha cometido un robo por valor de 3.000 pesetas en alhajas.

De Barcelona. Barcelona 23, a las 11.10 noche. Movimiento de buques.—El tiempo.—Lluvia torrencial.—Evaluaciones.—De elecciones.—Desgracia.—Felicitaciones.—Variaciones notables.—Tiro de marido y mujer.—La procesion del Corpus.—La banda municipal de Turin.—La última explosión.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la MADRUGADA. Madrid 24 a las 1.30 madrugada. Más del Certamen musical. La Banda Municipal de Valencia ejecutó la Sinfonía patética de Tschakowski de una manera prodigiosa. Todos los tiempos fueron aplaudidos, especialmente el allegro vivace, que fue llevado por el maestro Vega con brío y exactitud portentosa. Al final se le tributó una delirante ovación.

Después de las elecciones. Se está comentando grandemente en todos los círculos políticos el resultado de las elecciones, que no ha podido ser peor para el gobierno por la derrota sufrida por los liberales en algunas provincias y por el coto que en otras han realizado los conservadores.

Congreso clausurado. Esta tarde se ha celebrado en el Teatro Español la sesión de clausura del II Congreso de la Panadería Española, acordándose el nombramiento de un Comité Directivo y de un Sindicato Nacional.

Robo de alhajas.—Celebrando un triunfo. En una joyería instalada en la traviesa de San Mateo se ha cometido un robo por valor de 3.000 pesetas en alhajas.

De Barcelona. Barcelona 23, a las 11.10 noche. Movimiento de buques.—El tiempo.—Lluvia torrencial.—Evaluaciones.—De elecciones.—Desgracia.—Felicitaciones.—Variaciones notables.—Tiro de marido y mujer.—La procesion del Corpus.—La banda municipal de Turin.—La última explosión.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

De la explosión de una bomba. Esta noche cruzaba la calle Mayor un individuo, llevando en la mano un pequeño maletín que dejó caer cerca del monumento de las víctimas del atentado del día de la boda del Rey.

Más detalles de la explosión de la bomba. Van conociéndose detalles de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

COMENTOS MATA-LOBRICES

del Dr. GRUUS
DE EFECTOS SUEG U-
ROS Y RAPIDOS

HACEN DESAPARECER LA TRISTEZA, COLORES PALIDOS, TOS, COSQUILLO DE GARGANTA Y CALENTURILLAS

Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia del Dr. GRUUS, plaza de Santa Catalina, 4, y en su Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes de la Paz), letra N.—VALENCIA.

Subasta

El día NUEVE del próximo mes de junio, a las once horas, se venderá en pública subasta, que tendrá lugar en el despacho del notario de esta capital, don Maximiliano Pons, calle del Salvador, núm. 21, y con intervención del corredor colegiado D. Vicente Albert, que tiene su domicilio en la calle de Alvarez, núm. 2, la siguiente finca, situada en:

Paterna

Un gran edificio chalet en el apoderado de la Reina Belen, señalado con el núm. 17, consta de planta baja, piso principal, desp., vastos cuartos con arbolado y sombra y numerosos pisos, y todo con cuantas comodidades puedan desearse; tiene agua de la fuente y un pozo, con abundante manantial. Además contiene una entrada independiente para carruaje, cuadra, cochera y habitación para el casero; forma todo una sola finca cerrada, con pared de mampostería.

DINERO

Se facilita desde el 5 por 100 el depósito de capitales bien garantizados. Compra-venta y administración de fincas. Mucha rapidez y reserva en las operaciones.—Razón: Cambios, de 2 a 3, junto a la plaza de Océano, de 10 a 1 y de 4 a 6.

Subasta

Procedente de cierta testamentaria se sacan a la venta en pública subasta, que tendrá lugar el día VEINTIOCHO del corriente mes, a las once horas, en el despacho del notario de esta capital D. Miguel de Castell, calle de las Avellanas, núm. 16, y con intervención del corredor colegiado D. Ramón Albert, que tiene su domicilio en la calle de Alvarez, núm. 2, las fincas siguientes, situadas en esta capital y en Pueblo Nuevo del Mar (Cabañal).

En esta capital

1.º Un edificio en la calle de Valldigna, señalado con el número 8, se compone de patio con cochera y portería y escalera con dos entresuelos, un piso principal, un segundo y porche; lindante: por derecha con el núm. 4, por izquierda casa del Colegio de Niños de San Vicente Ferrer y por detrás, la calle de Luchanos, a la que tiene también frontera.

En Pueblo Nuevo del Mar (Cabañal)

2.º Una casa que consta de solar y lavadero, compuesto de cobertizo, poco abanico con bomba y pila, situada en la calle Travesía de las Flores, número 4; lindante: por N. Travesía de las Flores y casa don Pascual Monrabal, M. la calle D. Vicente Guillot, L. de don José Puchades, y P. corral de D. Vicente Puchades.

Chocolates

Viuda de R. COMOS
Especialidad a la vainilla
SANTA CATALINA, 16

Palomina

Se venden 125 quintales aproximadamente de este abono.—Razón: Maldonado, 26, 3.º, derecha, de 2 a 4 tarde.

Caridad

La implora una pobre viuda con tres hijas, la mayor enferma, y sin recursos de ninguna clase.—Vive, calle de San Ramón, núm. 28, 2.º

Cuentos del Júcar

por D. José M. de la Torre
Segunda edición, cuidadosamente corregida.—Precio una peseta.

FRÉDÉRIC MAUZENS

LA CAJA VIVIENTE

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

(CONTINUACIÓN)

Plaisance se apresuró a salir conmigo, y el barón y Lostau nos siguieron. Un minuto después retumbaba el piso, como si sobre él trotara un caballo de camión, y Cruchat, sofocado y furioso, nos alcanzaba. Tenía la mitad de su cara afeitada con esmero, y la otra mitad con una barba de ocho días.

—¿Pero usted cree que son ellos?—
—¡Yo lo creo! Deben haberlos visto.
—¿Pero si van delante?—dijo Cruchat.
—Métele de observo yendo delante que detrás.
—¿Pero cómo están aquí?—dijo Plaisance.
—¡También estamos nosotros!
—¿No los ha visto usted hasta ahora?
—Y eso porque cometí la imprudencia de ir juntos. Probablemente habrán pasado más de una vez por delante de mis narices, pero separados, y no los habré conocido, gracias a su disfraz, pero ahora los veo juntos y de espalda, y es más fácil reconocer a una persona disfrazada por la espalda que de frente.

—Noté que mis fuertes flaqueaban. Di aún algunos pasos, y me quedé parado. Mis acompañantes se detuvieron. Lostau me sujetó.
—¡Vamos! ¡Ande usted!
Y me hizo avanzar por fuerza, como si me llevara detenido. Durante algunos segundos cesó al ruido de nuestros pasos. Uno de los dos gentilemen se volvió.

—El inspector juraba por lo bajo.
—¡Con tal que no desconfíen viéndonos parados en medio de la acera, alrededor de Bernard, próximo a desmayarse!
—¿Por qué no los detiene usted?—preguntó el preñero.

—¿Quiere usted que los persiga? Por lo menos uno de ellos se me escapará. ¿Quiere usted que pida auxilio al primer policemán que encuentre? Apenas le hablara, habrían volado. ¡No! Es preciso sorprenderlos en el hotel...
—¿Sorprenderlos usted!
—Lo que temo es que se hayan apercibido de que los hemos descubierto...
Los dos gentilemen llegaban a una esquina de la calle. La doblaron. Cuando nosotros echábamos a andar, el sombrero gris y el panamá se habían evaporado.

—¿No lo dije?—exclamó Lostau.
—Ellos eran!—añadió el barón.
Cruchat juraba. Mi primo estaba blanco de cólera.

—¿Entonces—gritó—es que han tomado el Peninsular con usted?
—Evidentemente! Como que conozco mejor que yo las salidas y entradas de los trenes de lujo y de los grandes paquebots!

—¿Y hemos viajado con ellos?—dijo Chasse-neuil.
—¿Por vida de...!
—¿Y no los ha reconocido usted?—añadió el preñero.
—Y repito que sin la imprudencia que han cometido, de presentarse de espalda y juntos, me hubieran pasado tan desapercibidos como en el camino de hierro o a bordo.

—Felicito a la autoridad—repuso Plaisance.—Todo lo que hasta ahora ha sabido hacer, ha sido ¡descubrir nuestro refugio a los malhechores!
—¿Señor Plaisance...!—objetó Lostau.
—¿Déjeme usted en paz!—interrumpió el burgués exasperado.—No me diga nada! ¡Vaya, hombre! Comprendo a los anarquistas...! ¡Vamos, Matías!
Yo calculaba, por nuestra venida, el camino que nos quedaba por recorrer para volver al hotel. Habíamos de andar un cuarto de hora, y mis piernas se negaban a sostenerme.

—¿Tomamos el tranvía?—dijo.
—Los tranvías eléctricos se detienen en la intersección de calles. Uno que venía en dirección nuestra, estaba a punto de parar. Atrevámonos el arroyo. Subí al vehículo, seguido de Plaisance.

El conductor dijo una palabra en inglés a Cruchat, quien posaba su zapato en el estribo.
—¿Qué?—preguntó el preñero.
—Dice que está completo—tradujo Chasse-neuil.
—¿Pero nosotros vamos con esos señores!
El barón pronunció una frase, que debía ser la traducción de la de Cruchat. El conductor contestaría, probablemente, que bajásemos nosotros. Los viajeros tres comensales se impacientaron, porque para todos ellos el tiempo era oro.

El conductor rechazó con una mano a Cruchat, que forcejeaba, y con la otra apretó un botón colocado sobre su cabeza. El convoy arrancó tan bruscamente, que perdí el equilibrio. Un caballero me sujetó, y entonces pude ver, bien lejos del vehículo, lanzado a toda velocidad, a nuestros tres comensales de viaje plantados en medio de la calle. Lostau, el barón y Cruchat iban desapareciendo bajo una nube de polvo. Bien pronto se perdieron de vista. Pasamos sin detenernos por Victoria Palace.

—¡Habrá que bajar en la parada próxima!—dijo a Plaisance.
—¿Estás loco?...?—me contestó.
—Y nos dejamos llevar hasta el límite de la línea. Allí tomamos un carruaje, y mi primo y yo nos quedamos a esperar nuestras órdenes.

—¿Vámonos... aquí...—decía Plaisance entre dientes.—¿Cuándo sale el primer tren para Londres?...? ¿Está bien, que lleven mi equipaje a la estación...? ¿Tendremos tiempo de ver algo de la ciudad y el puerto...? ¿Dónde está la estación...?
—Se interrumpió colérico.
—«Esto es estúpido! No encuentro una sola frase que pueda servirme...! Decirme... decirme...» (No se trata de decirme, sino de llevarme!)

—Comprendí que reanudásemos nuestro viaje de incógnito. La impaciencia me devoraba. Tenía prisa de huir de aquella población peligrosa, y esto me transformó en hombre de acción.

—¡Sí!—exclamó Plaisance.
—¡Bravo!—exclamó Plaisance.
—El cocho sonrió, hizo un gesto afirmativo y dirigió una pregunta que comprendí en el acto, en mi excitación.
—¿A qué estación queremos ir?
—Extendí los brazos cuando pude, adoptando, a la vez, un aire de admiración. El cocho saltó al pescante, y nos pusimos en marcha.
—¿Pero, qué significa ese gesto?—me preguntó, imitando, Plaisance.
—Se aseguraron las mercancías del riesgo marítimo por cuenta de la Estrella.

—¿Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción. Procuraba no hacer ningún movimiento, y mis ojos continuaban tan fijos en el paisaje como cuando llegé a parecerme que el vagón estaba parado en el horizonte. Cuando la ciudad desapareció por completo, clavé sus ojos en mí, lanzó un profundo suspiro de satisfacción, y dijo:
—¡Por fin, solos!
XV
—¡Por fin, solos!
—Mi pensamiento no se apartaba de los ditiños minutos de nuestra fuga. Mis ojos se fijaban únicamente en el paisaje.
De pronto, una sensación extraña me hizo extremecer. Vino a mi mente la exclamación de Plaisance, «¡por fin, solos!», y aquellas palabras, que de momento no llamaron mi atención, me sugerían ahora una idea espantosa.
Tal vez mi primo me arrastraba a un extremo del mundo para asesinarme...
Mi corazón sufrió una contracción violenta, a la vez que una oleada de calor subía al rostro. El crimen era fácil.
Un empujón al borde de un precipicio o unas gotas de veneno en un vaso, bastaban para dar al traste con el pariente y heredero.
Mi fisonomía debió alterarse, y aparté mi vista de la suya, temiendo descubrir mi emoción